

"Los Olimareños"

"NUESTRO TEMA ES EL PUEBLO..."

"El río va pa'elante por más fuerza que le hagan los vientos que se empernan en parar su carrera; el árbol va pa' arriba por mucho que lo cinchen cende abajo las raíces, haciendo pie en la tierra".

"Y yo entiendo que ansina tiene que ser el hombre: porfiao igual que el río, tenaz igual que el árbol ¡No importa que el camino sea fiero y en repecho! ¡Cuanti más bravo el potro más lindo es jinietarlo!"

"No es cosa fácil incarle el diente a la letra, cuando de escribir de algo grande se trata", bien dijo alguien por allí...

Es seguro, se ve con nitidez, que quien así opinó, no se refería a volúmenes, agrego yo. Sin duda, ese "algo grande", no es otra cosa que aquello que por diversos conductos llega al pueblo, que sin tener a nadie que le atice con palabras e intenciones, como tocado por el rayo, estalla en emoción... vive intensamente lo suyo!

Martín Fierro dice:

"Procuren si son cantores, el cantar con sentimiento no tiempren el instrumento por sólo el gusto de hablar y acostúmbrense a cantar en cosas de jundamento".

Al poeta. Al que en versos se entrega y con su pluma va lanza va tajeando la realidad hasta hacer que los indiferentes abran los ojos y marchen. Al cantor. Al que a grito "pelao" busca horadar la mole que contiene el tropel de rebeldía que en mucho hay embretada... A unos y a otros, a sus letras, a sus voces, es bueno de vez en cuando —aunque no resulte cosa fácil— hilvanarles algunas frases que que den paso a la pregunta y así, entablar la charla que pinte de cuerpo entero a quienes tropeando con las — según dijo Julián García— "dejen ver sus intenciones...".

DOS HIJOS DE TREINTA Y TRES

...son LOS OLIMAREÑOS. ¿Sus primeros pasos?

En cuatro palabras cuenta José Alejandro Artagaveytía: "Avanzando ya 1961, se encontraron en Treinta y Tres, en lo de Catana Saravia, dos jóvenes con ganas de cantar: Braulio

López (bombo hecho con maderas lugareñas) y José Luis Guerra (guitarra). Allí, sin sospecharse, nacería una relación destinada a conmover el cancionero nativo: nacían LOS OLIMAREÑOS".

"Sus mentas avanzaron por el Este, y llegaron a la capital, encajadas en la modestia de estos dos artistas...". Y agregaba: "Ellos también, van ayudando a mover la rueda de la historia, que gusta de las fuerzas de campo y cielo".

Hoy, dueños de un estilo propio, bien ubicados en cuanto a lugar y a tiempo, y amigos de la fama, en un alto de ese largo andar de troveros, en casa de Don Amilcar Real — hombre del Olimar también— gaucho noble y modesto, que de alboradas y crepúsculos camperos, tiene su mente llena... entre nubes de tabaco y aroma de café la charla se prolonga...

AL RESCATE DE LO NUESTRO

Braulio, el mayor de los dos muchachos —tiene 22 años— al agregar más detalles sobre los pasos iniciales del juvenil conjunto, dice: "siempre nos guió el propósito de divulgar lo auténticamente nuestro. Al comienzo, hacíamos zambas y chacareras disponiendo para ello, de un bombo y una guitarra (primera grabación, cuatro versiones, sello Carumbé). La propia maduración, nos llevó a ver que por aquel camino marchábamos equivocados. Ni la zamba, ni la chacarera y menos aún el bombo, tienen nada que ver con nuestro folklore".

"Sin embargo —añade— en lo que respecta a la poesía, allí sí estábamos en el buen camino ya que con ritmo argentino cantábamos versos de autores nuestros —Eustaquio Sosa y Rubén Lena entre otros— que estampaban en los mismos con singular maestría, paisajes, cosas y personajes de nuestro campo y con marcada preferencia alguno de ellos, la vasta temática que encierran los pagos del Olimar...".

"Hoy hemos eliminado el bombo"— dice ahora José Luis Guerra, 21 años, al tiempo que con los dedos peina la renegrida barba que prolonga su pera. "Estamos en una huella totalmente definida: hacemos folklore uruguayo, cantando versos de

autores nuestros".

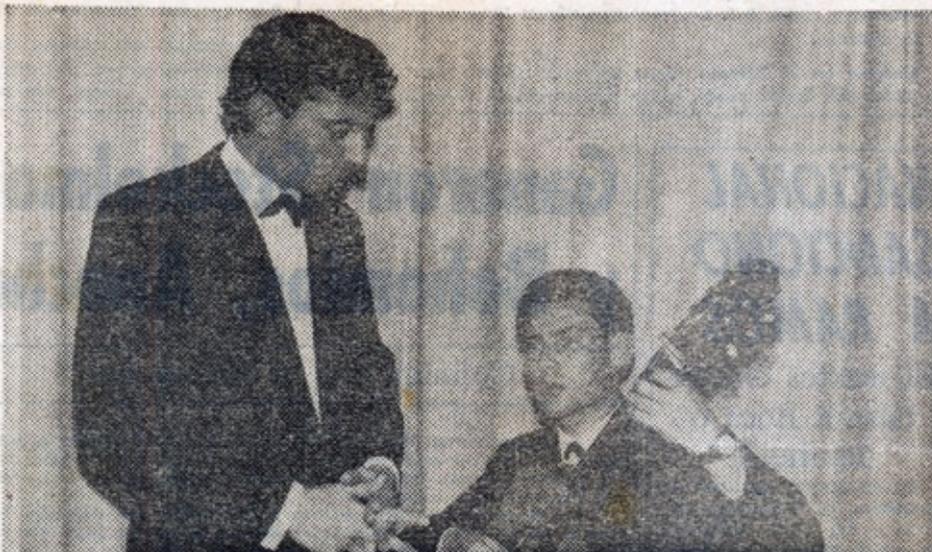
La razón de que nuestro folklore sea algo casi desconocido para el uruguayo— señala Braulio — radica en la invasión que hacen sobre nuestras emisoras de radio, las poderosas grabadoras argentinas, que atascan los espacios dedicados a programas folklóricos con placas en las cuales aparecen conjuntos y cantantes argentinos haciendo canciones típicas de aquel país. He aquí, un ejemplo claro que está diciendo de la necesidad imposterable de llevar adelante la ley de radio y televisión, que tanto diera que hablar hace algún tiempo a los propietarios de las radios, y que tanta falta le está haciendo al artista uruguayo. Asimismo, el gobierno tiene su cuota grande de responsabilidad en todo esto que sucede. Salvo algún programa que esporádicamente realiza el SODR, nuestro folklore no dispone de medios efectivos para llegar al pueblo".

"Hay grandes valores —dice Guerra— que no tienen oportunidad de manifestarse. Nuestra aparición, ha demostrado por lo menos, que es posible llevar adelante nuestro cancionero folklórico en forma exitosa, incluso, en tierra argentina donde hemos logrado imponer autores uruguayos como "Rubito" Lena— a nuestro criterio el Guillén uruguayo— y Serafín J. García".

"El pueblo aplaude aquello que le llega", agrega Braulio. "A Don José de "Rubito" Lena y "Orejano" de Serafín J. García, son dos ejemplos contundentes que dicen claramente que hay que abrir nuevas brechas por las cuales se vierta ese "algo" que el pueblo está reclamando".

...ACOSTUMBRARSE A CANTAR EN COSAS DE JURAMENTO"

"Nuestra huella — manifiesta Guerra— es clara. Estamos al servicio del pueblo. Lo positivo de un artista es andar, ver y dar a la gente lo que aquella necesita. El pueblo precisa de aquel que entonando canciones, le cante a sus penas y le indique el sendero. Caminamos con los pies sobre la tierra— aguega— y nos hemos plantado en nuestro tiempo...".



LA ANECDOTA

"En este rumbo— continúa Braulio —es bueno recordar un episodio que viviéramos en el transcurso de nuestra reciente gira, realizada por distintas provincias argentinas junto a Jorge Cafrune. Nos aprestábamos a cantar en Córdoba. Según Jorge— que conosco como la palma de su mano a provinciano— el "Orejano" iba a significar allí, algo así como nuestro fracaso... Se trataba de una seria advertencia. Sin embargo, una vez plantados en el escenario arrancamos con los versos de gran autor del Olimar, deseosos de conocer la reacción de aquel público al que no conocíamos y que a juzgar por las palabras del "turco", nos iba a enseñar el fracaso. Una ovación cerrada en aquella oportunidad para nosotros y la grabación que acababa de aparecer en la voz y en la guitarra de Cafrune, nos dice que en el "Orejano" hay mucho de eso que nosotros intentamos acercar al pueblo".

UN TROPIEZO, ABRIL ENTRE NOSOTROS Y LUEGO RIO TERCERO

Al hablarnos del éxito alcanzado en el último festival realizado en Cosquín, nos enteramos de un serio tropiezo experimentado por nuestros reporteados. La mala fe puesta de manifiesto por los directivos de la empresa grabadora germano-occidental ANTAR instalada en nuestro país, ha impedido que LOS OLIMAREÑOS realizaran interpretaciones para otro sello. Este con asiento en Buenos Aires— que por supuesto, no solo reviste seriedad y solvencia mundial sino, que por múltiples motivos significa un respaldo efectivo para aquellos artistas que logran un contrato con el mismo. Nos enteran los muchachos que en noviembre estarán en condiciones de liquidar dicha situación, lo que no deja de ser un sensible retraso para la marcha de los planes que tienen trazados...

Durante el corriente mes efectuarán distintas presentaciones en el interior de nuestro país luego, en mayo, trasladarse a la localidad argentina de Río Tercero. Hay planes de acutar en Bolivia, Venezuela y Quizá Centroamérica. De esto, aún no hay nada confirmado. —Es una nota de HEBA—